

Caos en la capital

La intensa lluvia y el granizo caídos durante la tarde de ayer provocaron el caos en muchas partes de la ciudad. El túnel de la M-30 que enlaza con la carretera de Valencia en sentido salida fue cerrado al concentrarse el agua en enormes bal-

sas tanto a la entrada como a la salida. No fue el único problema que vivió Madrid. Cerca de 200 semáforos se quedaron sin luz y el tráfico se complicó. Además, la nueva estación de metro de Bambú, en la línea 1, tuvo que cerrarse por

una inundación, provocada tras un desprendimiento. Entre las cinco y las siete de la tarde, los bomberos del Ayuntamiento realizaron el triple de salidas de las que suelen realizar en un turno completo de 10 horas.

Madrid sucumbe a la lluvia

Una tromba de agua de 30 minutos inunda túneles y obliga a cerrar una estación de metro

P. ZUAZUA / Á. CORCUERA
Madrid

Las infraestructuras de la capital sucumbieron ayer ante una tromba de agua que, aunque intensa en algunos momentos, apenas duró media hora en los barrios que más la sufrieron. Primero cayó lluvia. Luego granizo. En pocos minutos, uno tras otro, los equipamientos dejaron de funcionar. El nuevo túnel de la M-30 que enlaza con la carretera de Valencia, el paso inferior de María de Molina en sentido A-2, los semáforos de 200 cruces, la nueva estación de metro de Bambú...

La tromba empezó a las cinco de la tarde. Pero media hora más tarde, pasada la tormenta, no llegó la calma, porque comenzaron las llamadas a los servicios de emergencia. En total fueron 260 los avisos recibidos entre las cinco y las siete de la tarde; el triple de lo que se hace en una jornada de diez horas de un sábado normal.

El problema principal se concentró en el túnel de la M-30 que enlaza con la A-3 en sentido salida, en donde se formaron balsas de agua tanto a la entrada como a la salida. Hasta allí se desplazó el servicio de emergencias de Madrid Calle 30, que trabajaron durante toda la tarde para achicar el agua. Pese a que no se permitía el acceso a la prensa y las luces de la parte inundada estaban apagadas, desde el exterior se podía ver el enorme charco de agua provocado por la lluvia. Sobre las 00.30 de hoy, el ayuntamiento no estaba en disposición de afirmar si el túnel ya estaba abierto o no.

Los servicios de emergencia recibieron 260 avisos por la lluvia, el triple de lo normal

“La tromba de agua ha afectado al túnel igual que lo ha hecho a otras grandes infraestructuras de la región”, aseguró la concejala de Urbanismo, Pilar Martínez. Con el recuerdo de la cascada de agua del pasado jueves en otro de los nuevos túneles, a la altura de San Pol de Mar, Martínez descartó cualquier relación entre ambas inundaciones. “El del jueves fue un problema por una avería, hoy [ayer para el lector] ha sido provocado por la gran cantidad de agua que ha caído en poco tiempo”, dijo. Martínez también pidió “prudencia” a los políticos.

Lo hizo en respuesta a las declaraciones de los líderes de la oposición. El candidato del PSOE a la alcaldía, Miguel Sebastián criticó que “una infraestructura en la que se han invertido más de 6.000 millones de euros no aguante una tormenta primaveral”, y apuntó que sería “caótico” si sucede un día laborable. Inés Sabanés, de Izquierda Unida, denunció “la prisa” del Ayuntamiento por abrir los nuevos túneles de la M-30.



Los bomberos trabajan junto a la estación de metro de Bambú para desescombrar la zona. / GORKA LEJARCEGI

Á. C., Madrid
Engullido por las aguas en plena M-30. “He chocado literalmente contra el agua dentro del túnel”, explicó ayer José Luis Magallares, de 37 años. Sobre las cinco de la tarde, este hombre entró con su coche, un Citroën Xsara, al túnel de la M-30 dirección sur hacia la carretera de Valencia, inaugurado hace un año. José Luis, minusválido (le faltan las dos manos), conducía un coche adaptado.

Según cuenta, no había ni un sólo indicativo de problemas en la calzada antes de entrar

Un naufrago en la M-30

al túnel. Pero dentro, José Luis se encontró con una balsa de agua que no pudo sortear.

“Al principio pensé que no sería muy profunda y traté de atravesarla”, recordaba. Sin embargo, no fue así y el vehículo ya no pudo dar marcha atrás. “El motor se ahogó y llamé al 112”, explicó. Esperó dentro del vehículo hasta que el agua ya alcanzó el nivel de las venta-

nillas. “Ahí decidí salir porque ya estaba muy asustado. Tuve que hacerlo por la ventana”. El momento fue especialmente dramático. Sin manos, sintió pánico. “Me he tenido que apoyar en los muñones para salir”, recordó.

En ese momento, cuenta, llegaba el personal de mantenimiento de la M-30, “unos veinticinco minutos” después de haber avisado.

El agua les llegaba a los operarios por el pecho.

“Trataron de remolcar el vehículo y sacarlo del agua, pero fue imposible. Caía muchísima por las paredes, era como una cascada. Tuvieron que desistir. El agua tenía demasiada fuerza”. El coche desapareció dentro del agua. “Ya habría unos tres metros de altura”, recordó. El vehículo fue rescatado sobre las ocho de la tarde. Sinietro total. “Me han hecho la puñeta. Ahora hasta que consiga otro coche adaptado pasarán meses”, se quejaba amargamente.

El de la A-3 no fue el único problema de la tarde. El paso inferior de María de Molina en sentido A-2, el acceso desde la M-30 a la avenida de Miraflores y un carril que se cortó en el subterráneo de Ventisquero de la Condesa estuvieron cerrados hasta las ocho y media de la tarde.

La tromba de agua se dejó sentir especialmente en la zona este de la ciudad. Los distritos de Puente de Vallecas, Moratalaz, Ciudad Lineal, San Blas, Hortaleza, Chamartín y Fuencarral concentraron el 75% de las actuaciones de los Bomberos del Ayuntamiento. En total fueron 45 las salidas que realizaron. Inundaciones en garajes y sótanos, caída de falsos techos y de ramas de árbol fueron los motivos principales de sus actuaciones.

La ampliación de la línea 1 del metro por el norte de la ciudad, inaugurada hace dos semanas, sufrió ayer los efectos de la lluvia. La estación de Bambú quedó anegada de barro por el derrumbe de un muro adyacente a la entrada al suburbano. Ocurrió alrededor de las cinco de la tarde. Aunque no llegó a cortarse el paso de trenes, éstos no se detenían a recoger o dejar viajeros. En la calle, el aspecto era desolador. Un muro centenario había reventado por completo. La pared había sido empujada por una montaña de arena encharcada.

Los cascos ocupaban toda la calzada y olían a podrido. Decenas de vecinos miraban curiosos el trabajo de los bomberos. “Parece que ha sido un colector, que se ha rebosado”, decía uno.

El metro de Bambú, inaugurado hace quince días, cerrado por una inundación

El jefe de bomberos lo explicó así: “El colector estaba atascado y el agua ha empujado el muro abajo”.

Felipe Orquin, vecino de la zona, se quejó de las obras. “Ese muro lleva muchos años en pie y nunca había pasado nada. Se ha caído ahora porque han hecho mal los trabajos”, aseguraba. José María Pinar, otro residente, relacionaba lo ocurrido con las prisas electorales por abrir el metro. “Vinieron a inaugurarlos y mira ahora”, decía mientras señalaba el muro, ya dinamitado por el agua. En la consejería de Transportes de la Comunidad de Madrid desmintieron tajantemente ser los responsables. “Es un problema del exterior, de unas tierras que se han movido, pero no tiene nada que ver con Metro”, dijeron. La portavoz aseguró que a Metro le parece “increíble que se diga que tenemos prisa por inaugurar cuando sucede algo exterior a la empresa. Querer relacionar el metro con lo sucedido es ridículo”.

Caos en la capital



Túnel de conexión entre la M-30 y la A-3 cortado por las lluvias. / JOSÉ RAMÓN AGUIRRE

“¿Qué pasaría si pasase algo en la M-30?”, dijo horas antes Sebastián

Á. C., Madrid
 “¿Qué pasaría si pasase algo en la M-30?”, planteó ayer el candidato socialista a la alcaldía de Madrid, Miguel Sebastián, horas antes de que comenzara a llover sobre la capital. La ironía estriba en que utilizó el lema de la campaña publicitaria del Ayuntamiento sobre la mejora de la ciudad —¿Qué pasaría si no pasase nada?— para criticar la cascada de agua que inundó parte de un túnel de la M-30 el pasado jueves, sin imaginar que la historia se repetiría esa misma tarde.

Sebastián pronunció estas palabras en un mitin en el colegio Gredos San Diego (Puente de Vallecas). Apareció con puntualidad española, es decir, 10 minutos tarde, al ritmo de la música del partido y junto al candidato a la Comunidad de Madrid, Rafael Simancas, el senador Juan Barranco y el ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba. Éste también se refirió a la vía de circunvalación: “Nos prometieron Disneylandia, pero estaba pareciendo Sarajevo y terminó siendo Venecia”. Son los “riesgos”, dijo, de inaugurar “precipitadamente”.

Por la tarde, tras la enorme tormenta caída sobre Madrid, Miguel Sebastián consideró “intolerable que los madrileños hayan vuelto a sufrir las consecuencias de la lluvia en la M-30”. Según el candidato a alcalde, los efectos de la lluvia fueron “menores porque se trata de un sábado de puente”. Y agregó: “Si esto pasa un día laborable, las consecuencias serían caóticas”. Sebastián también culpó al equipo de Alberto Ruiz-Gallardón de haber inaugurado los túneles de la M-30 “sin la más mínima garantía de seguridad y respondiendo únicamente a los intereses electorales del Partido Popular”.

“Cambio coche por yate”

Lectores de elpais.com discuten en la red sobre las inundaciones en los túneles de la M-30

EL PAÍS, Madrid
 Entre la ira y la coña, con debate político de fondo y duras críticas al alcalde de Madrid, Alberto Ruiz-Gallardón, los lectores de elpais.com protagonizaron anoche un intenso intercambio de en la edición digital de este diario.

“Cambio coche por yate. Por un Madrid navegable” fue el primer mensaje que intentó sacar al menos una sonrisa del enfado generalizado. “Gallardón Resort Madrid: Nueva atracción acuática: Aquópolis M-30. Que nadie se la pierda (todos la pagamos)”, siguió otro.

La mayoría de mensajes eran mucho menos amables. “¿Qué vergüenza!”, fue el que estrenó el foro. “Esto es una chapuza. Sr. Gallardón: nos endeuda para muchos años y su obra es un desastre. Dé la cara”, exigió otro. Otro proponía soluciones: “Que lleven a los responsables con cubos y fregonas a limpiar”.

Pero al alcalde también le salió un grupo reducido pero incondicional de lectores y la discusión derivó hacia términos meteorológicos. “Ha sido impresionante... Entiendo que intentéis dejar mal a Gallardón, pero con la

[lluvia] que ha caído no me parece nada raro que se haya inundado”, escribió uno. “Lo que pasado es lo normal en un día anormal de lluvia, no intentéis buscar tres pies al gato...”, argumentó una lectora Otro replicó: “Soy de Madrid y de tromba de agua nada. Ha caído un aguacero de lo más normalito...”, replicó otra.

Las críticas también alcanzan al candidato socialista al Ayuntamiento, Miguel Sebastián, se fotografió junto al agua que inundaba otro túnel de la M-30 para denunciar los hechos. “Que paren las bombas de desa-

güe hasta que llegue Sebastián a hacerse la foto”.

Con tanto mensaje hubo tiempo de ponerse filosófico —“nunca llueve a gusto de todos”—, gracioso —“aunque no tengáis mar, estáis más inundados que nosotros en Mallorca”— e incluso de aventurar sobre el futuro: “Si de algo ha pecado Gallardón es de... ¡visión de futuro!! Tan solo él ha tenido el acierto de realizar una obra que prevé la climatología dentro de 50 años. Con el cambio climático, las lluvias en esta zona serán prácticamente nulas”.

Las risas de Madrid

RICARDO CANTALAPIEDRA

El martes termina en el teatro Alfíl el XIII Festival Internacional de Humor de Madrid. Falta le hace a esta ciudad una buena ración de risas, porque la gente va por la calle con gesto adusto y mosqueo existencial. Ésta ya no es la capital alegre de otros tiempos. Por diversas razones, Madrid está un poco triste, como desangelada. Pero la risa es básica para la vida racional. El humor es la principal diferencia entre la humanidad y las bestias, como descubrió Aristóteles en su *Poética*: “El hombre es el único animal que sabe reír”. Bergson, con menos propiedad y más sorna, añadió: “También es el único que hace reír”. El humor es patrimonio del alma inmortal. Sin él, la vida sería un muermo inaguantable.

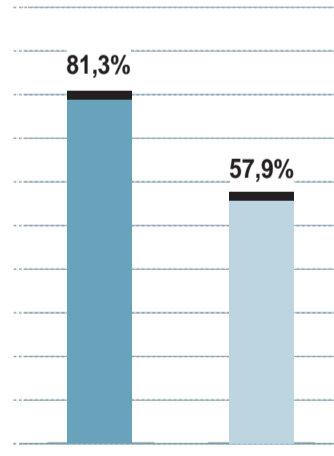
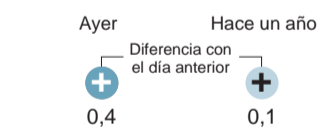
Madrid es un yacimiento de humor inagotable. Imagínate lo que sería una competición universal e intemporal. Sólo con jugadores de la cantera, se podría formar un equipo madrileño total. Entrenador: Miguel de Cervantes. Portero: Francisco de Quevedo. Defensas: Ramón Gómez de

la Serna, Gran Wyoming y Miguel Gila. Medios: Enrique Jardiel Poncela y Miguel Mihura. Delanteros: Cansado, Pedro Reyes, Moncho Alpuente, Javier Krahe y Faemino. En el banquillo hay figuras foráneas, pero muy madrileñas: Luis García Berlanga (Valencia), Tip (Valencia), Coll (Cuenca) o Pepín Tre (cuya procedencia no consta en su biografía). Todo está a punto para el fichaje de Albert Pla (Sabadell). Es decir, lo que soñaba Juana la Loca para todo el mundo.

El humor tiene parientes malvados. La envidia es fuente de chistes. Se aparece a un tipo su hada madrina y le dice: “Te concedo el deseo que quieras, con tal de que a tu vecino le toque el doble”. El tipo contestó: “Pues entonces quítame un ojo”. El humor es también sarcasmo. Ayer hizo 62 años que Mussolini fue fusilado. Mañana hace 62 años que se suicidó Hitler. Este último no hizo caso a Ramón Gómez de la Serna: “Los que matan a la mujer y luego se suicidan, deberían hacerlo al revés”.

Reservas de agua

Volumen embalsado, en porcentaje



Fuente: Canal de Isabel II.

1.848.000 lectores procesarán tu información

Anúciate en **CiberP@is**. Comunícate cada jueves con **1.848.000 lectores*** en todos los rincones de nuestro país.

La voz más potente del pop actual canta al amor y al desamor. El viernes 4 de mayo en la Sala de Fiestas del Casino Gran Madrid.

Información y reservas: 900 900 810 / 91 856 11 00 (de 08:30 a 24:00 h.)
 o en www.casinogranmadrid.es
 Hora estimada de comienzo: 01:00 h.

Casino Gran Madrid
 Mayores de 18 años. Se requiere DNI, permiso de conducir o pasaporte. Aulario A6 (Madrid - La Coruña), km. 29.